

JAMES MALLINSON Y MARK SINGLETON (trad., ed. e introd.), *Roots of Yoga*, Londres, Penguin Books, 2017, 540 pp.

En el ámbito de los estudios sobre yoga en la actualidad, James Mallinson y Mark Singleton se han posicionado como dos figuras de autoridad. Ambos cuentan con una cantidad importante de publicaciones críticas en el tema y, en conjunto, abarcan tanto aspectos filológicos y formativos en lengua sánscrita como manifestaciones modernas y fenómenos yóguicos contemporáneos.

El libro que aquí se reseña representa una nueva contribución de la tenaz labor de ambos académicos. Los enfoques de los dos pretenden una mirada comprensiva de diversos aspectos que, a lo largo de los siglos, se han convertido en artículos indispensables de eso que conocemos como “yoga”. Al formar parte del catálogo de la colección de Penguin Classics, *Roots of Yoga* está concebido para convertirse en un volumen de referencia fundamental y perdurable. El título recuerda *The Roots of Tantra*, volumen editado por Katherine Anne Harper y Robert Brown.<sup>1</sup> La diferencia entre ambos es que aquél conjugó artículos especializados y el recientemente publicado constituye un libro con traducciones editadas por una mancuerna de especialistas. Ambos son fruto de una labor académica seria, apoyada en el conocimiento de varias lenguas indias.

El volumen consta de 11 capítulos, cada uno de los cuales se enfoca de manera clara y directa en algún concepto o conjunto de técnicas yóguicas. Así, por ejemplo, el capítulo 3 se dedica a posturas (*āsana*), el 4 a control de la respiración (*prāṇāyāma*) y el 7 a mantras. Este diseño capitular proporciona un sentido de unidad interesante y, si bien el libro no se desarrolla de manera cronológica, sí permite echar un vistazo a los diversos modos en que se han explicado y concebido estos aspectos. Que *Roots of Yoga* no pretende enfocarse exclusivamente en formas físicas del yoga queda claro cuando reparamos en que algunos capítulos lidian con prescripciones éticas (cap. 2) o los poderes extraordinarios que se pueden obtener gracias al yoga

<sup>1</sup> Katherine Anne Harper y Robert Brown (eds.), *The Roots of Tantra*, Albany, State University of New York Press, 2002.

(cap. 10). La bibliografía, desde luego, es amplia y pertinente, aunque extraña que no se haga mención del breve y buen libro que Gudrun Bühnemann publicó años atrás sobre la “tradicción” de las 84 posturas yóguicas.<sup>2</sup>

*Roots of Yoga* está acompañado de una introducción erudita que, en una treintena de páginas, se dedica no sólo a presentar la organización del libro, sino también a discutir y contextualizar los temas y textos utilizados. Los autores y editores se apoyan en los estudios más actualizados y relevantes en el ámbito del yoga, y en un corpus textual enorme, lo que brinda fiabilidad al volumen. Además, el libro posee copiosas notas bibliográficas y explicativas. Esencialmente, *Roots of Yoga* está construido a partir de la yuxtaposición de innumerables citas extraídas de un sinfín de textos compuestos principalmente en sánscrito, pero también en otras lenguas asiáticas. El objetivo es que el lector aprecie las ondulaciones que en el tiempo han experimentado las concepciones, metodologías y objetivos del yoga. Lejos de ofrecer una mirada monolítica, *Roots of Yoga* devela la multiplicidad de enfoques que han existido y coexistido a lo largo de siglos. Las citas, procedentes de fuentes de los siglos X al XIX así lo demuestran.

No obstante, una de las lagunas es que la mayor parte de las citas proviene de fuentes sánscritas y, en menor medida, del pali, el tibetano y otras lenguas (para lo cual los editores se han apoyado en traducciones de otros especialistas). En comparación, la cantidad de citas de fuentes en lenguas vernáculas —como el *braj bhāṣā*, por ejemplo— es bastante menor, y hay una clara preferencia por manuales o textos confesionales, es decir, que por lo general explican favorablemente el yoga. A la luz del título, daría la impresión de que las “raíces” del yoga son predominantemente literarias y sánscritas. Si bien es cierto que los textos en dicha lengua constituyen una fuente imprescindible, resultaría conveniente incorporar inscripciones, relatos folclóricos y aun críticas al yoga en distintos ámbitos (como los diálogos religiosos entre yoguis y *sants*, por ejemplo) para contar con una mirada más amplia. Las caracterizaciones de los

<sup>2</sup> Gudrun Bühnemann, *Eighty-four Āsanas in Yoga. A Survey of Traditions*, Nueva Delhi, D.K. Printworld, 2007.

yoguis en cuentos y mitos ha sido también una matriz que ha contribuido a construir el yoga y la imagen del yogui.

Si bien las citas están agrupadas temáticamente, la *mélange* no deja de resultar demasiado miscelánea por momentos. Las traducciones son confiables y, en toda justicia, la selección es amplia y pertinente, pero debido al carácter masivo, corre el riesgo de convertirse en un muestrario difícil de aplicar en cualquier contexto. Antes bien, su mejor aplicabilidad se vislumbra en el ámbito académico, donde presumiblemente habrá un profesor que ayude a contextualizar y problematizar cada una de las citas. Su uso en el ámbito general, o en el de un estudio de yoga o gimnasio, parece poco factible, al menos su uso adecuado y juicioso.

Al margen de la introducción general del libro y las breves y valiosas introducciones a cada uno de los capítulos, el lector no especializado puede sentirse un poco perdido, o tomar una de las varias citas y formarse un juicio errado. Durante la lectura consecutiva del volumen es difícil situar la cita en un contexto temporal y en relación con una discusión teórica mayor. Por esta razón, el volumen de Mallinson y Singleton se puede convertir en un libro de referencia muy útil, pero que no presupone la sustitución de otros materiales: traducciones de obras completas (como ya ha publicado el propio Mallinson), estudios críticos generales y pormenorizados, etcétera. *Roots of Yoga* debe entenderse como una colección de fuentes, o *source-book*, es decir, un repertorio de extractos literarios y textuales que sirven para incursionar en la comprensión y el estudio de la historia del yoga; en otras palabras, es un material de apoyo que brinda muestras parciales, no una mirada definitiva ni el resultado de una discusión. Con todo, se agradece la publicación de un libro de difusión bien documentado y serio. Como libro de consulta, debe formar parte de la biblioteca personal de cualquier investigador en el mundo del yoga.

ADRIÁN MUÑOZ  
*El Colegio de México*